

EL LIBERAL de Sevilla es el periódico de mayor circulación de Andalucía

## LA NUEVA ESTACION

### ALGO DE HISTORIA

Pudiera comenzarse este trabajo en la forma que emplean los autores de novelas folletinescas ó de historias cursivas y mal hilvanadas.

Allí por el año 18... y muy pocos (pues la cosa tiene ya verdadera antigüedad) llegó el tren á Sevilla.

Desde la admiración que hace suspender el aliento y abrir enormemente las bocas de las multitudes, hasta la espontánea, saludísima y general chirimía que llevan en los labios los ingeniosos y ocultos hijos de la Sevilla sin rival, todo se rindió, como pleito homenaje, al monstruo de hierro que se asomó á Sevilla, resoplando de gusto y temblando de placer al considerar que, desde ambas orillas del hondo y caudaloso Guadalquivir, celebrarían su venida y presentificarían su llegada las deliciosas hijas de la Macarena y Triana.

¿Dagloria pensar cómo se estremecería de gusto el *franchute* (sabido es que franceses fueron los maquinistas que corrieron por España) que dirigía la primer máquina que llegó á Sevilla, al ver las gentilísimas sevillanas.

¿Qué ojazos abríal y cómo se le insubordinarian, hasta levantarse las puntas de los bigotes al buen gallo....

Han pasado más de cuarenta años desde que se abrió al tráfico el camino de hierro de Madrid á Sevilla.

Y ha transcurrido esa misma respetable suma de años desde que se inauguró con el carácter de provisional la vieja estación de la Plaza de Armas.

Claro que en España, patria de la contradicción andante y viviente, todas las intermedias, cuanto afecta carácter provisional, se perpetúa y eterniza.

Y por bien pagados deben darse los sevillanos, cuando, al cabo de medio siglo, mal contado, de estación provisional, se encuentran con una definitiva tan soberbia, gallarda y artística como la que en este día se inaugura.

De la vieja, de la obscura y sombría que todavía se mantiene en pie, atestigüando su robusta y odiosa decrepitud, queda un recuerdo, de carácter histórico, si quiera lo constituya una sucia y mohosa chapa de hierro capaz todavía de prestar servicio en cualquier otro ignorado destino; la resistente y cerrada montera que tantos años robó la luz á la vieja estación, quien sabe si ocultando discretamente la intolerable fealdad de aquella madriguera, por la que tuvieron que desfilarse buen golpe de reyes, príncipes, dignatarios, personajes esclarecidos y millones de *touristas*, que experimentaban la primera y única desilusión al pisar la deliciosa y poética Sevilla, cuyos encantos y leyendas provocaron irresistible y apasionada admiración y simpatía, determinando el soñador y sugestivo viaje.

Pues bien, esa montera guarda para los eruditos é historiadores un recuerdo del de la guerra de Crimea, en la que, con la misma fácil mansedumbre con que aquí inoconicó con el aire, el sol y la luz la estación que ahora va á demolerse, sirvió allá en Sebastopol, de cubierta al depósito de forrajes, establecido en las cercanías de la heroica ciudad rusa por la caballería francesa.

### ¿A QUIÉN SE DEBE?

Enemigos de rascar á nadie la parte de gloria que por las buenas obras pueda corresponderle, no queremos, en la ocasión presente, que Sevilla ignore á quién debe el señalado favor, el beneficio evidente, de tener en su recinto una de las estaciones más hermosas de Europa.

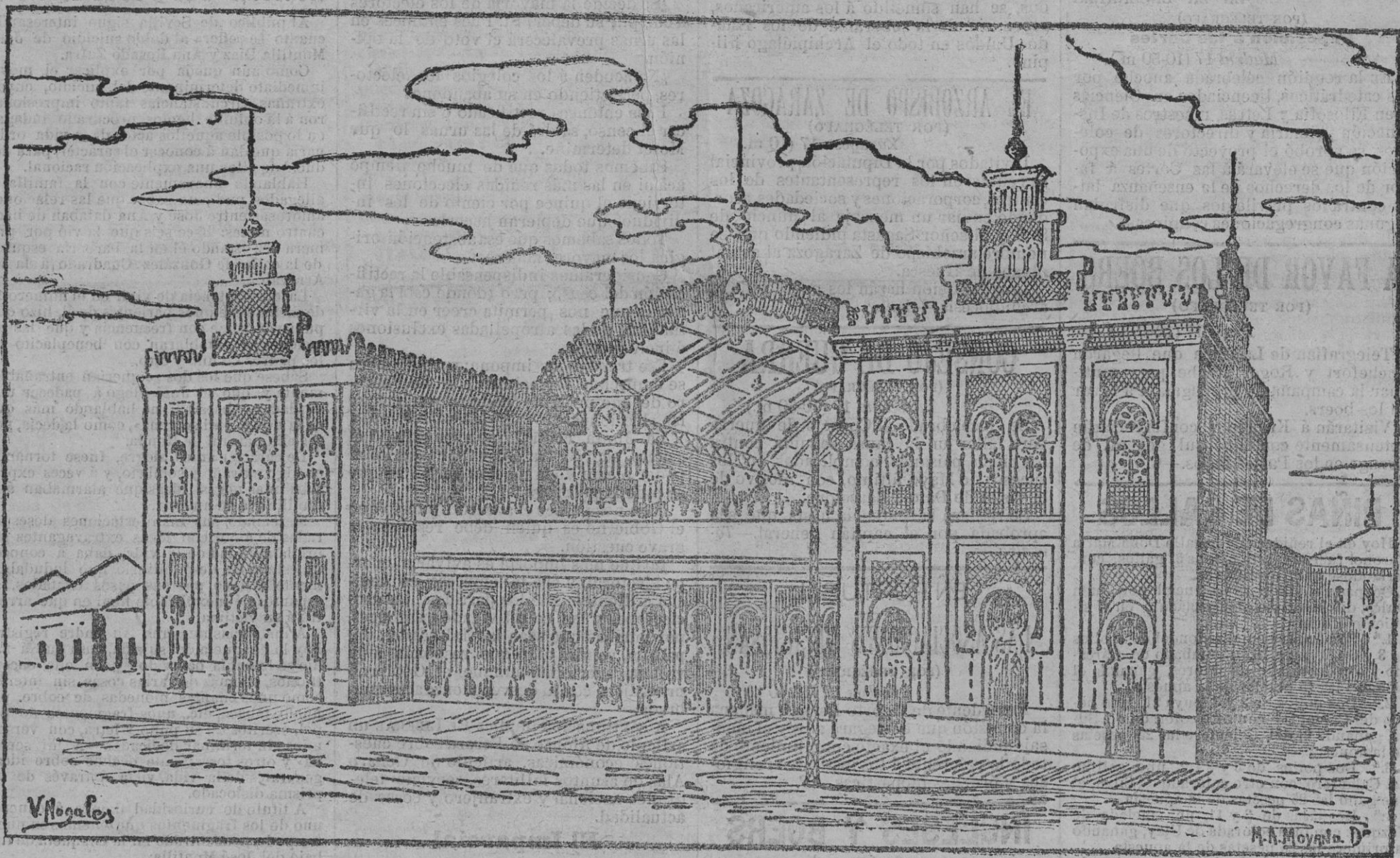
Casi todos los políticos sevillanos atribuyen el mérito de haber removido los obstáculos que entorpecían la ejecución de las obras que, magistralmente concluidas, hoy se inauguran.

Sería injusticia notoria negar que todos los que algún valimiento han tenido en Madrid, contribuyeron, en la medida de sus fuerzas, á dar el último impulso para que la nueva estación se levantase.

Más se obscurecería el mérito y la gloria, que en ese generoso empeño á todos alcanza, atribuyendo á un personaje determinado una conquista que, laboriosamente preparada por todos, se debe á dos hombres que no son sevillanos.

No es nuestro ánimo producir molestias. Antes de que nadie nos muestre los respetos desinteresados y abnegados que en tan nobilísima empresa todos, con más ó menos fortuna, pero con más nobles deseos, pusieron sus manos.

Respondiendo, sin duda, á peticiones reiteradas de la opinión sevillana, que, bien por su prensa, ó ya por su representación parlamentaria, solicitaba



FACHADA PRINCIPAL DE LA NUEVA ESTACION

con empeñada tenacidad de los poderes públicos exigieran á la Compañía de ferrocarriles construyese la estación definitiva, el conde de Xiquena, hombre de rectitud inquebrantable y ministro de Fomento entonces, dirigió á la Empresa una comunicación en la que cortésmente, pero en forma indeclinable, ordenaba se construyera inmediatamente en Sevilla la estación que ya se ha edificado.

Pudo la Compañía—y no hubiera sentido jurisprudencia, por cierto—contestar á lo mandado con una prudente evasiva ó con cualquier expediente dilatorio.

Fortuna, y no pequeña, fué para Sevilla que al frente de la poderosa Empresa se encontrara un hombre de clarísimo entendimiento y entusiasta admirador de Sevilla, quien secundó, en vez de entorpecer, los apremiantes requerimientos del ministro.

Y con esas facilidades, el vivísimo deseo de todos los sevillanos de tener una estación, digna de la luminosa, trabajadora y riente ciudad, entró en vías de inmediata y franca realización.

Y he ahí por qué yo en definitiva afirmaba, después de proclamar y enaltecer los esfuerzos que por tener estación hicieron muchos sevillanos, que las obras se ejecutaron porque así de un modo terminante lo dispuso el difunto conde de Xiquena, y porque en ello ha puesto su gran valimiento y toda su voluntad el señor Süß, director general de los ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, maravillosamente secundado por los constructores de la estación, señores Carde y Escoriaza.

### LAS OBRAS Y SU ESTILO

Pocas construcciones de esta importancia se han ejecutado en España con tal rapidez.

Apenas hace dos años que firmaron el contrato con la Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante, para levantar la nueva estación, los señores Carde y Escoriaza, y sólo han transcurrido veinte meses desde que se inauguraron los trabajos.

Pero el comienzo de éstos fué con tal vigoroso empuje, que todos nos convencimos de que en plazo brevísimo Sevilla tendría una nueva estación.

Lo que pocos supieron, pues apenas hubo un centenar de curiosos que se interesaron en conocer detalladamente los planos, es que la estación que se empezaba á construir sería una de las más hermosas que se conocen, resultaría un edificio monumental.

De ahí la admiración con que la multitud, entusiasmada y absorta, acude á contemplar la estación.

De ahí el cerrado y estruendoso aplauso con que el arte, la crítica y Sevilla toda, reciben esta inauguración por cu-

ya virtud á los varios monumentos y joyas artísticas con que la capital de Andalucía se engalana, añade hoy la nueva estación.

Para que en el corto espacio de veinte meses haya sido posible construir el soberbio edificio, ha sido preciso hermanar con la ilustración, pericia y energía del señor Süß las inteligentes y atrevidas iniciativas del socio director de la casa constructora, don Nicolás Escoriaza, quien en tan apremiante plazo, después de fijar temporalmente su residencia en Sevilla, ha tenido feundas y desoñadas actividades para estar en Sevilla y en Bélgica, en Madrid y en Barcelona, en todas partes, en fin, donde imaginaba podía encontrar algo que abreviase las obras que, hoy terminadas felizmente, lleno de legítimo orgullo, entrega é inaugura.

Y en vena de citar nombres, para alabarlos, y ya que tanta gloria alcanza al director de los ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, por la nueva estación, bueno será consignar que don Nathan Süß, cultísimo francés españolizado, pues lleva entre nosotros muchos años, ha llegado al alto puesto que desempeña paso á paso, exclusivamente por sus propios merecimientos.

Hombre de superior entendimiento, la Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante debele en gran parte el grado de floreciente prosperidad á que ha llegado.

El Sr. Süß ha patentado su decidido interés por la estación de Sevilla se construya inmejorable y prontamente, realizando frecuentísimos viajes á nuestra ciudad, de la que partió anteaer la última vez y á la que vino en más de treinta ocasiones distintas en los dos años escasos que han durado las obras.

D. Nicolás de Escoriaza es un joven inteligentísimo, de grandes alientos, dedicado en cuerpo y alma á la industria española, que á sus iniciativas tanto debe. La casa que dirige, es harto y merecidamente conocida y celebrada para que necesite ninguna clase de elogios.

No es esta la primera prueba que dá de su patente y extraordinario valer. Por tal motivo, la Compañía de Madrid á Zaragoza y Alicante, que no es de las que hacen las cosas á medias, encargó la ejecución de estas obras á la importante casa que dirige el Sr. Escoriaza, en la seguridad de que la nueva estación resultaría una obra maestra de confort, buen gusto y elegancia.

Fué autor del proyecto de la monumental estación, el ingeniero del servicio de vías y obras de la propia Compañía, D. José Santos Silva, quien en este caso se ha cubierto de gloria, acreditando sus delicados gustos y altos merecimientos.

Los distinguidos colegas del señor Santos Silva, don Carlos Vázquez y don Nicolás Suárez, también ingenieros de

la Compañía y encargados de la dirección de los trabajos, han secundado con innegable entusiasmo y probadísimo acierto los deseos del director de la Compañía, obstinado en que la estación de Sevilla resultase una obra en extremo bella y acabadísima.

El maestro de obras, finalmente (y con esto acabamos el enojoso, aunque en esta ocasión grato empeño de prodigar elogios), D. Manuel Agar de Leiva, encargado por la casa constructora de la albañilería, es un sevillano que sabe trabajar el ladrillo con sin igual maestría. No puede darse obra más perfecta ni de más *cachel* que la que acaba de salir de sus manos.

Plácemes y felicitaciones merecen todos, y muy sinceros los tributamos.

Todos han contribuido con su entusiasmo, con su inteligencia y con su esfuerzo á que sea un hecho la aspiración justificada de los sevillanos de tener una gran estación, cual Sevilla se merece, y ahí está la nueva para la que el arte, la crítica y el buen gusto han agotado, en fuerza de prodigarlos merecidamente, el vocabulario de los elogios.

Para que nada falte, la nueva estación tiene un sello delicadísimo, de marcado sabor local, en el puro estilo árabe á que responde, hasta en sus menores detalles, toda la edificación.

### SU EMPLAZAMIENTO

Ocupa la nueva estación un área enorme de terreno, en la misma Plaza de Armas, donde se levanta la destaralada y vieja estación provisional.

El acceso á la nueva estación verificárase por la fachada perpendicular á la de la Plaza de Armas. En la posterior está emplazada la anchurosa puerta de salida de la nueva estación.

Hállase constituida ésta por dos soberbias alas de grandiosos edificios que, en toda su extensión longitudinal, soportan la colosal, airosa y altísima montera de hierro y cristal que protege de la intemperie todo el interior de la estación.

Respondiendo al delicado gusto árabe que informa y campea en toda la gigantesca construcción, por ventanas tiene multitud de esbeltos y arqueados ajimeces con vidrieras de cristales multicolores afectando la forma de persianas políferas. Los tonos y matices de luz que en brillantes haces caen sobre los andenes, después de filtrarse por las pintadas cristaleras, son de un efecto y de una belleza indescriptibles. A poco que el espectador admirado entorne los ojos, imaginárase transportado al pie de misteriosa y calada celosía musulmana.

No menos soñador y fantástico es el efecto que en la retina ocasionan las luminosas irisaciones y los cambiantes de luz que el sol arranca al quebrar sus rayos en la brillante azulisería que exor-

na y matiza de vivísimos colores los muros más visibles de la estación.

He aquí ahora lo más saliente del edificio:

### FACHADA PRINCIPAL

Sostenida en atrevidos, soberbios y esbeltos arcos de herradura, cubierta de primorosos alicatos, á los que da brillo incomparable la orientación al mediodía de la fachada, y descollando la gigantesca montera, sobre los altos, caídos y resplandecientes muros, el aspecto de aquella parte de la hermosísima estación resulta prodigiosamente monumental.

Afirmar esa categoría, en el orden arquitectónico, los dos grandiosos arranques de edificio que flanquean la fachada, afectando la interesante forma de esbeltos minaretes orientales.

La entrada á la estación y el acceso de carruajes, hállase, precisamente, en esta parte del edificio.

En la misma está el amplio y espacioso vestíbulo en cuyo centro se perfila una doble hilera de columnas, rodeadas de cómodos y anchurosos bancos.

En el propio vestíbulo, y para el despacho de billetes, abrense tres ventanillos, con claras leyendas, puntualizando las líneas de Madrid, Huelva y Mérida, á que cada uno de aquéllos, respectivamente, se destina.

Inmediatamente al vestíbulo está emplazado el gran despacho de equipajes que ocupa el centro de la fachada principal.

A la izquierda del mismo está la fonda en un bello y ancho salón.

De sabor éste, puramente morisco, luce en sus paredes un primoroso y brillantísimo alicato.

Contiguo á la fonda, véese un saloncito reservado de comer, en el que se presta este servicio, mediante el pago de un pequeño sobrepago.

La puerta de la fonda está en la ancha galería que da entrada á los andenes.

### LOS ANDENES

Son éstos espaciosísimos y de una solidez y elegancia irreprochables.

Construidos de resistente asfalto, formando pequeñas, aprichosas y uniformes losetas, abrochan totalmente las cuatro vías que penetran en la nave, exceptuando el lado por donde los trenes tienen entrada.

No bajará de cinco ó seis metros el ancho de los andenes, y su altura parécenos igual á la de los estribos más elevados de los carruajes.

Lo primero que salta á la vista del visitante, al entrar en los andenes, son grandes carteles, colocados en artísticos postes de hierro, marcando en grandes letreros los trenes allí parados ó que parten por cada una de las líneas.

Cierran ó franquean—según se apetezca—todas las dependencias labradas y artísticas puertas de madera, de estilo puramente árabe.

### LAS DEPENDENCIAS

Al salir al andén y en el rumbo de la izquierda, encuéntrase las salas de espera y descanso.

Estas son dos; las de primera y segunda, instaladas en el mismo local y amuebladas con seria elegancia.

Y la de tercera, en la que también, junto á la sencillez, se echa de ver el buen gusto.

Inmediato á las salas de descanso, encuéntrase el telegrafo público, á cuya entrada se han colocado cómodos pupitres.

En la puerta siguiente—marcada, como todas, con claras y visibles leyendas—está el telegrafo de la Compañía.

En él puede admirarse una soberbia y complicadísima mesa de aparatos, de la que afirman los inteligentes, que es lo mejor de cuanto se conoce en su clase.

En el fondo de este despacho se ha montado el teléfono central, en comunicación directa con todos los servicios y dependencias de la estación.

Y en un saloncito interior del propio telegrafo de la Compañía, se ha instalado la Central de electricidad, desde la que se distribuirá el luminoso fluido que espléndidamente alumbrará la estación.

Son incontables los arcos y lámparas que, así en el interior como fuera de la estación, ha instalado la Compañía.

A continuación de la oficina telegráfica mencionada, están los despachos del jefe y subjefe de la estación, adornados con serios y cómodos muebles.

Más allá de esa dependencia, se ha instalado con gran desahogo, severa elegancia, y en cuatro espaciosas habitaciones, el despacho del inspector del movimiento, autoridad superior de la Compañía en esta región.

No podrá quejarse el inteligente y distinguido inspector señor Perrió del local que le ha destinado la poderosa Compañía, á la que, con tanto celo y tan acertadamente sirve en Andalucía.

Inmediata á las habitaciones del inspector del movimiento, hállase la sala de Sanidad.

Vienen luego las habitaciones destinadas á la inspección del Gobierno en sus dos aspectos técnico y administrativo; la lampistería, retrete con inodoros, y lavabos y otras dependencias subalternas.

Previendo la llegada de los inacabables trenes que, en determinadas ocasiones del año, transportan á Sevilla millares de viajeros, y aleccionada la Compañía por lo que frecuentemente acontece en Madrid, donde éstos muchas veces, más que sepearse de los coches, tienen que saltar de ellos, cuando paran fuera de los andenes, han prolongado los de aquí setenta metros fuera de la estación, con lo que se evitarán al público muchas molestias y una cantidad no despreciable de caídas y porrazos.

En el andén frontero al en que están las dependencias, que sucintamente hemos enumerado, hállanse las cocheras, sureadas por cinco líneas, en las que holgadamente caben de veinte á veinticinco carruajes.

En inmediatas á las cocheras encuéntrase las salas de caja y caloríferos.

Finalmente, inmediata á la anchurosa galería de salida—que desemboca en el gran patio de llegada—se ha establecido una dependencia—ya vieja en el extranjero—pero aquí de novísima creación. Como que imagino que ésta es la primera que se instala en España.

A la tal dependencia, si la memoria no me es infiel, se le llama *consigna*.

El objeto de la *consigna* es utilísimo en alto grado. En ella, y mediante una cortísima retribución, el viajero que llega á Sevilla de tren á tren, el que hace escala para continuar otra ruta, el que no quiere, en fin, pechar con las molestias de ser registrado por los consumidores ó de llevar consigo la manta, el abrigo, la maleta ú otro equipaje, deja allí cuanto traiga, entregándolo, en cambio, un *tiket* ó boletín de responsabilidad que lo asegura y garantiza la conservación de cuanto deposite en la *consigna*.

### LOS PATIOS

Tres serán, en realidad, los patios con que cuente la estación, y los tres anchurosos y espaciosísimos.

El de la calle de Rábida, sobre todo, destinado á patio de salida, y en el que se estacionarán los carruajes que van á la llegada de los trenes; resulta de una extensión y amplitud verdaderamente grandiosas.

El de acceso ó entrada, que se extiende al pie de la fachada principal, en la dirección de la calle del Conde de Xiquena (calle que perpetúa la imperpetuadora memoria de aquel ilustre bienhechor de Sevilla), comprende, asimismo,





# Pedid los Amontillados LAMERO Y BOTAINA DE PEDRO DOMECA DE JEREZ

CASA FUNDADA EN 1780

Puntos de venta en Sevilla de los vinos de PEDRO DOMECA:

Bebidas, Antonio Fernández, Puerta de Jerez, 2.—Ultramarinos y bebidas, Angel Gutiérrez, Mercaderes 26.—Ultramarinos El Istmo, M. Gutiérrez Quintana, Alcauceros 4 y 6.—Ultramarinos El Cantabro, Vidal Gutiérrez Gómez, Alcauceros 18.—Ultramarinos y bebidas, Eduardo Gutiérrez, San Lorenzo 6.—Bebidas, Leopoldo Gómez, Velázquez 8.—Almacén de vinos, Robustiano Gómez, Varflora 1.—Almacén de vinos, Santiago Gutiérrez, Puente y Pellón 6.—Bebidas, Bonifacio García, Villegas 1.—Bebidas, Valentin González, Arfe 3.

Representante en Sevilla: Manuel Benítez, Plasencia 10.

En anuncios sucesivos se indicarán otros puntos de venta.

Preparación ferruginosa del Ldo. Avelino Ruiz-Capillas, curación radical anemia, clorosis, debilidad, desarreglos de la sangre. Farmacias. **EL GLOBULO ROJO** Capellanes 1. Autor, Santiago 2.—En Sevilla: Dr. Delgado, farmacia «El Globo».

**PARA NAZARENOS**  
Machos de cartón a medida.  
Castro A. Hernández, Feria, 96

**Habitaciones amuebladas**  
Casa próxima a la Catedral.  
García de Vinuesa, 24 2.º

**COMISIONISTAS**  
Casa importante, formal, conocida, acreditada, con clientela hecha y que trabaja en la exportación de Vinos, Anisados, Cognac, Rom, etc., desea dar representación a visitantes a la comisión, que sean serios y tengan buenas referencias.  
Dirigirse a Sres. A. Barceló e hijos de Málaga.

**SE ARRIENDA un bonito**  
D principal independiente y con agua, calle Pedro Miguel 20.

**SEMANA SANTA Y FERIA**  
Se alquila un piso con 6 sin muebles, en sitio, que pasan todas las cofradías. Dan razón: 20, Siervas, 20.—Sevilla

**VENEREO SIFILIS**  
Dr. OÑATE, especialista.  
Plaza de la Mala, 14, Sevilla

El mejor alimento para los niños pequeños, es la **Harina lacto-fosfatada MAGUILLA**  
Pídase en los Depósitos: Droguería María, Universidad 7, y en las Farmacias Feria 88 y Plaza Argüelles 6

**FABRICA de Aguardientes**  
de los Sucesores de Lucas Naranzo, Marca Hendaya, Cazalla de la Sierra. Representante en Madrid, Leonardo Sasz, Moreto 7.

**COCHES Y GUARNICIONES DE VENTA**

En el despacho Central de ferrocarriles, Plaza Nueva esquina a la calle Bilbao, se venden:  
2 jardines en buen estado.  
1 manola nueva.  
1 motor de moda.  
1 precioso landó de cuatro asientos.  
Todo en precios convenientes y económicos.  
Guarniciones de todos clases. Bilbao 2, esquina a la Plaza Nueva.

**EL VINO CORDIAL DE CEREBRINA COMPUESTO** del doctor URICCI, químico. **ES** el medicamento que ha alcanzado más fama universal para curar las enfermedades nerviosas, por la verdad y certeza de sus acciones. Pruebe una botella, que jamás será usted chasqueado, siempre vence la enfermedad por antigua que sea. Es el vigorizante más poderoso de los convalescentes y enfermos debilitados por males crónicos.—El alimento más seguro y energético del cerebro y nervios y el remedio más positivo de la debilidad nerviosa y ANEMIA, purifica y enriquece la sangre y suprime a todos los tónicos conocidos.—Es el tónico sexual más admirable en sus efectos.—Su éxito es indiscutible y permanente, revivifica las naturales pasiones de la juventud, apagadas por vejez prematura y restablece la salud genital en ambos sexos.  
**SI SUFRE USTED** del estómago y dispesia, no gaste su dinero en pruebas, tome una caja de la ESTOMACALINA del DR. URICCI, nada más positivo y seguro para curar todos los males de estómago, jamás será usted chasqueado con su uso.—Venta en Madrid: G. García, Capellanes, 1 dupdo; Cerebrina, Ptas. 7. Estomacalina Ptas. 6.

FOLLETON DE "EL LIBERAL," (SEVILLA) (70)

**JULIO MARY**

**MADRE CULPABLE**

SEGUNDA PARTE

DE

**ROGER LAROQUE**

(VERSIÓN ESPAÑOLA)

gran importancia exige mi presencia allí, mañana no podré ver al señor Laroque, sino más tarde.

Habían llegado a la vista de Méridon, de la que sólo los separaban unos doscientos metros. Susana, en tono firme, dijo:

—Raimundo, quiero saber la verdad.

—Os suplico, Susana, que no me interrogéis.

—Ya veis cómo ocurre algo.

—¡Ay!

—¡Hablad! ¡Quiero saberlo!

—Nuestro matrimonio es imposible... Susana... Esta recibió el golpe sin temblar. Indudablemente estaba preparada para esperar una desgracia.

—¿Por qué?

—No puedo decirlo... ó mejor dicho, he reflexionado hace algún tiempo. Susana... Recordaréis una palabra que se os escapó un día en casa del guarda Petit Louis, cuando creísteis en una comedia preparada por Catalina... Dijisteis que uno de los hijos de la finca Méridon hacía un gran negocio casándose con la hija de William Farney.

—¡Oh! Raimundo, eso ya me lo perdonasteis. ¿He aquí que de nuevo me lo reprocháis,

—Os lo he perdonado, Susana, y no os lo reprocho... pero, apesar mio, no puedo borrar su recuerdo de mi espíritu... He reflexionado hace algún tiempo, Susana... Yo soy muy pobre; mi confianza en mí, en el porvenir, puede ser de orgullo y no justificarse... Puedo quedar un abogado obscuro... Con su gran talento, mi padre murió pobre. Yo no quiero que se me acuse de haber hecho un matrimonio por interés... No, Susana... Estaría deshonrado á mis propios ojos... ¡Y si más tarde me parecía que á vos os ocurría semejante sospecha! ¡Ah, Susana! ¡Cuán humillado me voria y qué desgraciado sería. He aquí lo que quiero evitar. He ahí por qué no quiero volver á ver á nuestro padre... por qué no quiero volver á ver á nuestro padre... por qué no quiero que nos despidamos.

—Raimundo—dijo Susana grave y lentamente—mentís todavía. Hay otra cosa que me ocultáis. ¿Cómo queréis que crea cuanto decís, si ese punto ya ha sido tocado por nosotros? ¿Si ya hemos llegado á un acuerdo? ¿Cómo queréis que crea vuestras palabras de hoy, si no hace un mes apenas vuestra mayor deseo era llamarme vuestra esposa, apesar de mi fortuna y del deshonor de mi padre?

—Estaba equivocado... me engañaba.

—No sería vuestra mujer, si yo entonces hubiese consentido?

—¡Hubiera sido una gran desgracia!

—Una gran desgracia, decís... ¡Raimundo, me asustáis!... Raimundo, me habéis engañado... habéis sido juguete de vuestra imaginación persuadiéndome que me amabais... No me habéis amado nunca; estáis ligado á alguna otra mujer por una afección más antigua, más profunda; he ahí la verdad...

—Susana, os juro que no amo más que á vos.

—¿Cómo puedo creer?

—Os lo juro, Susana, que al hablar de vuestra fortuna os digo la verdad.

—¡Ah!

La joven le miró con singular fijeza. Bajo aquella mirada, Raimundo tembló.

**Cognac Vergara**

CASA FUNDADA EN 1865

POR DON JUAN VICENTE VERGARA

Jerez de la Frontera

Pídase esta selecta marca en todos los establecimientos de Sevilla y del resto de España

**MORRHUOL CREOSOTADO DE CHAPOTEAUT**

Contiene los principios activos de la creosota de haya, asociados al Morrhual; poderoso microbicida, constituye el remedio más eficaz que se conoce contra Bronquitis, Gargaros rebeldes, Tisis laríngea, Consumción, Enfermedades del pecho en 2.º y 3.º grado.

PARIS, 8, RUE VIVIENNE y en todas las Farmacias.

**TOS**

Por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las Pastillas del Dr. Andreu.

Sus efectos son tan rápidos y seguros, que casi siempre desaparece la TOS por completo al concluir la primera caja.

Los que tengan asma ó sofocación, usen los cigarrillos balsámicos y los papeles azoados del Dr. Andreu, que lo calman al acto y permiten descansar durante la noche.

**LA CURA DE LA IMPOTENCIA**

El fluido vital, Gotas vitales, Glóbulos vitales y Perlas del Serralló (5, 6, 25 y 40 pesetas), constituyen la serie de remedios escogidos para curar sin riesgo y con las mayores probabilidades de éxito, la impotencia, escape seminal, onanías ó en vigilia, y toda clase de desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos del sistema nervioso en general, con acción colectiva sobre el aparato de la generación. Poseen diversos grados de energía curativa, y deben emplearse en gradación ascendente, conforme á instrucción. De venta en las boticas y droguerías España. Depositario: M. García, Capellanes 1, Madrid.

**BARCELO Y TORRES-MÁLAGA**

GRANDES CODEGAS DE VINOS FINOS

CLASES SELECTAS

Provedores efectivos de la Real Casa

Pídase en todos los ultramarinos, cafés y tiendas de España

**AVICULTURA e INCUBACIÓN ARTIFICIAL**

Explotaciones avícolas de

**S. CASTELLÓ**

Fundador de la Real Escuela de Avicultura y de la Sociedad Nacional de Avicultores

Se envía gratuitamente un folleto ilustrado con elementos de gallinicultura.

Un número de **La Avicultura Práctica**, revista mensual ilustrada, y

Nota de precios del Establecimiento.

Pedidos, Despacho central.

Diputación, 373, BARCELONA

**PIANOS** Los sin rivales de Ortiz & Cusás, de fabricación española y a otras marcas, melódicos, repataciones, incluso los de manubrio, afilaciones, cambios y alfileres. Tegerina Hermanos, Francos 28.

Se arrienda media casa baja ó con 3 buenas habitaciones, cocina, 3 alcobas, cuscudo, agua, 30 ptas. al mes. Garcí-Pérez, 19.

Se arrienda la casa calle San Vicente n.º 36, con magnífico patio, jardín y condiciones especiales para el verano, alhórfida de 10 de la mañana á 4 de la tarde.

**AGENCIA DE PUBLICIDAD RICARDO STORR**

San Miguel, 21. MADRID

SE ADMITEN ANUNCIOS DE TODAS CLASES para todos los periódicos del mundo. Se remiten gratis tarifas de precios combinados.

**SE DESEA UN LOCAL PARA ESCRITORIO**

en un sitio céntrico de esta población.—Diríjase á la calle de Placentinos número 26.

**SE VENDE UN PIANO—Capuchinas, 10.**

**AMUEBLADO**

Se arrienda piso prat. Amor de Dios, 1. (En paso de cofradías.)

**AGENCIA UNIVERSAL DE ANUNCIOS**

PARA TODOS LOS PERIÓDICOS DE BARCELONA, MADRID Y DEMÁS PROVINCIAS

de España, Ultramar y Extranjero.

LA MAS ANTIGUA DE ESPAÑA

Única en su clase

**ROLDOS Y C. A**

RAMBLA DEL CENTRO, 37

BARCELONA

Fijación de carteles en todas las poblaciones de España y estaciones férreas.

Ventaja positiva para los señores anunciantes.

Se proporcionan diferentes medios de anuncios.

**AGENCIA DE PUBLICIDAD RICARDO STORR**

San Miguel, 21. MADRID

SE ADMITEN ANUNCIOS DE TODAS CLASES para todos los periódicos del mundo. Se remiten gratis tarifas de precios combinados.

**NERVIOS**

Válidos, vértigos, insomnio, Apoplejía, etc.

Los excesos de trabajos ó placeres, disgustos, preocupaciones, etc., acarrean fatiga y debilidad del sistema nervioso, que se traduce por desagrado, dolor ó jaqueca, ruido en el oído, inestabilidad ó pesadillas, falta de memoria y de resolución. En tales casos se duerme poco y con agitación, y al levantarse por la mañana encuentra uno más cansado que cuando se acostó. Tiene por consecuencia en los tratamientos y los autómicos que se prescriben en este caso, cambios de medicación y de medicinas que se prescriben porque la impaciencia, los devora. Tienen, por fin, carácter impresionable y no los hacen caso, cuando se quedan en la familia ni el médico. Pero están bien informados los que tales males sufren, tienen agotamiento nervioso, y estos padecimientos, que hacen tantos locos, se curan cumpliendo el ANTINEURÓTIPO HOWARD, 4 pastillas boticas.—Depósito: G. García, Capellanes 1, Madrid

**INGENIEROS DE CAMINOS**

é Ingenieros Agrónomos

Academia preparatoria

Alumnos internos y externos

REINA, 35.—MADRID

Se remiten reglamentos á quien los solicite del secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.

**ROYAL MAIL**

Steam packet company

España, Portugal, Brasil, Rio de la Plata, Antillas, América Central, Pacifico, etc.

**MALA REAL INGLESA**

MAGNÍFICOS VAPORES

para Cherburgo, Vigo, Lisboa, San Vicente (Cabo Verde), Pernambuco, Bahia, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires (Rosario)

Saldrán de Southampton, Vigo y Lisboa

Para más detalles dirigirse: En MADRID, al Sr. D. J. Garrouste, 18, Alcalá, 18, edificio de «La Equitativa».

En VIGO, al Sr. D. R. Durán

En LISBOA, á los señores James Rowe y Compañía, Rua de Capellistas, 3.

En OPORTO, á los Sres Wm et Geo Tall, Rua do Infante do Henrique, 23.

y al secretario de la Compañía, Sr. D. J. M. Lloyd, 18, MOORGATE STREET, LONDON

**PILDORAS SALUDABLES**

50 céntimos caja

de V. MUÑOZ. Únicas reguladoras de las funciones digestivas. Laxantes y purgantes.—Evitan cólicos y congestiones. Desaltan la bilis y cálculos hepáticos. Combaten el estreñimiento y despejan la inteligencia. Venta: Trafalgar, 28, botica, quien envía por correo al mismo precio y en las de las calles de León 13, Infantes 28, San Bernardo, 41; Desagueros, 16; Sacramento 2.—Barcelona, Uriach y Compañía.

—Susana! Dios mío! Dios mío! ¿Qué decir? ¿Qué hacer?

—No encontraréis vergüenza más grande, deshonor más completo, que la vergüenza y el deshonor bajo los cuales, durante doce años, he encorvado la cabeza. Apesar de esto, conociéndolo todo, me dijisteis: Susana, os adoro... ¿Queréis ser mi mujer? Y yo hoy vengo á decirlos: Raimundo, os amo... seré desgraciada sin vos... sin vos no quiero la vida! ¿Queréis ser mi marido? Raimundo lloraba, ocultando el rostro entre sus manos.

Susana trató de separarlas para ver sus ojos, beber sus lágrimas, pero se resistió. Solamente oyó que decía entre sollozos:

—No, no quiero... es imposible...

—¿Es imposible?—murmuró la señorita Laroque—¿por qué? ¿Qué cosa tan grave, qué secreto tan terrible nos separa...? ¡Yo no puedo adivinarlo!... Y ese secreto no existía hace un mes, puesto que hace ese tiempo que pediais mi mano.

—No busquéis, Susana... no sabréis nada, y si os lo dijera, sería el más miserable de los hombres y no me quedaría más que el suicidio.

—Sois demasiado noble y demasiado orgulloso para que el deshonor sea vuestro... vuestra alma es recta y jamás se ha torcido.

Raimundo le tendió las manos para despedirse; prefería dejarla bruscamente, que no sufrir aquel insupportable martirio.

—Raimundo, Raimundo—dijo Susana, presa de una extremada agitación—tengo miedo de que todo lo que me habéis dicho no sea verdad... ¡Soy desconfiada... he sufrido tanto!... Temo que todo eso no sea más que un pretexto para separaros de mí, para recobrar vuestra libertad. En ese caso, amigo mío, confesado francamente... Prefiero esto, ser sola á ser desgraciada... Al menos me consolaré de que soy la única que sufra. Si, amigo mío, decidid francamente... Desde luego, os perdono el mal que vais á hacerme... No me amais, ¿verdad? Habéis creído amarme durante algún tiempo... os formasteis una ilusión; la cabeza hablaba, sin duda, pero no el corazón. Habéis encontrado sobre vuestro camino una joven

más hermosa, más amable, por el encanto de la cual vuestro corazón se ha prendado... ¡Vamos, decidme la verdad, Raimundo!... Ya veis que estoy tranquila.

—¡Os amo, Susana, os amo!... ¡No puedo mentir!

—Pues entonces, otra cosa. Se me ha educado como á todas las jóvenes de Inglaterra y América, libremente. Conozco un poco ciertos dolorosos misterios de la vida... Me amáis... esto puede ser verdad... Lo admito, lo supongo... Y os habéis dejado llevar hasta decirme, hasta pensar en hacerme vuestra esposa... Pero luego habéis reflexionado que detrás de vos dejabais otro afecto... que databa de antigua fecha... una amiga dejadme acabar la frase, una querida... que os ama y se muere al perderos... y un lazo más profundo os une á ella todavía... un hijo quizás... ¿Acierto? ¿No es ese el secreto? ¿Un niño de quien sois padre? Eso no os habéis atrevido á decirme.

—¡Oh! Susana, no he amado nunca más que á vos... Y podéis leer en mi vida, Susana, sin temer á hacerme enrojecer.

—Siguieron nuestros jóvenes hablando en esta forma, y sin darse cuenta de ello fueron internándose en el bosque. Llegaron á un sitio en que reinaba una semiobscuridad y que una encina caída estaba de tal modo, que parecía ofrecer un sitio de refugio á una enamorada pareja. Al llegar allí, Susana, agobiada por tantas emociones y cansada, se sentó. Raimundo se dejó caer á sus pies, pero teniendo siempre los ojos bajos y sin atreverse á mirarla. Susana le estrechaba las manos entre las suyas. Noirville hubiera querido huir; se sentía perdido bajo aquella caricia ardiente, con los ojos turbados y el corazón oprimido de un modo doloroso.

—Raimundo, os lo suplico.

Este apenas tuvo fuerzas para murmurar débilmente:

—Dejadme, Susana, adiós, es preciso...

—¡Raimundo!—dijo también en voz baja—¡os amo tanto!

Este tuvo una contracción de la garganta, un

(Se continuará)